



Semblanzas Sanjavierinas

682260

MARIANO LATORRE Y SUS AFECTOS SANJAVIERINOS

Por: JAIME GONZALEZ COLVILLE

Pocos escritores chilenos llevaron a su tierra tan entrañablemente engrasada en el corazón.

Menos regiones aún, como la nuestra, fueron tan idealizadas en las letras, como ésta que baña en río Maule, el río Padre, llamado "de las nieblas".

Mariano Latorre es todo un pionero en el descubrimiento lírico de la patria: su pluma recogió el canto multisonoro de las aves, el rumor cristalino de las vertientes y, sobre todo, dibujó en aguafuertes el rostro del montañés.

Ahí está, como herencia eterna y patrimonio inextinguible, sus libros, de nombres evocadores como "Cuentos del Maule", "Cuna de Condores" u "Hombres y Zorros"; todo un retablo de estampas nacionales; cada año, miles de alumnos, recibían la lección perenne de este maestro, que pluma en mano le irá contando a todas las generaciones como es la tierra en que les tocó en suerte nacer.

Latorre, galardonado con el Premio Nacional de Literatura en 1944, Catedrático del Instituto Pedagógico y Director del mismo, recordó siempre con emocionado cariño a San Javier.

Acompañado de González Bastías, Carlos R. Mondaca, y sirviéndoles de anfitriones Jerónimo Lagos Lisboa y en un primer tiempo el malogrado Raúl Muñoz Echeverría, Latorre visitaba la ciudad en los veranos, recorría los campos circundantes y, libreta en mano, anotaba, preguntaba y reunía materiales para sus páginas; una evocadora página de don Mario Valenzuela, publicada en la Revista "Linares", nos describe a don Mariano, cabalgando una madrugada rumbo a Huerta de Maule, a Purapel y al Gupo, llevando en su mente el germen de "Zurzulita", drama campesino que está hoy entre las "novelas ejemplares" de América Latina:

Una noche de 1913 Latorre asiste a una valeda literario-musical en calle Arturo Prat, lo acompañan sus amigos poetas; entre los números está la canción de una bella joven de magnética personalidad; los ojos azules de Mariano pestañean rápido:

Tríbuna, San Javier, 22-VI-75 P. 3.

¿Quién es esa niña? —pregunta a Lagos Lisboa. "¡Ah —responde el autor de "Tiempo Ausente" —es Virginita Blanco, hija de don Isidoro".

El propio poeta hace las presentaciones: el romance se inicia; ella estudia en la Normal de Talca; el escritor se alojaba en casa de don Toribio de la Vega, en Juntas Viejas, hogar de tertulias literarias y quehacer intelectual; "Poco después —nos relató una tarde don Augusto Ibáñez a don Pedro Parra y a mí— Mariano Latorre aparecía comprometido con la bella española vecindada en San Javier.

El 31 de Enero de 1915 se celebra el matrimonio en la Parroquia de la ciudad; son padrinos de la boda el poeta Carlos Mondaca y su esposa Isabel Kirkman.

"Tierra de trigos es Loncomilla —escibe Latorre— como los campos góticos de Castillo la Vieja y León y lógicamente de molinos, espolvoreadas de blanca harina".

Villa Alegre, junio de 1975 -

Mariano Latorre y sus afectos sanjavierinos [artículo] Jaime González Colville.

Libros y documentos

AUTORÍA

González Colville, Jaime, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1975

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mariano Latorre y sus afectos sanjavierinos [artículo] Jaime González Colville.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile